PRESENTACIÓN DEL LIBRO

Cuando el daño produce ganancia

Economía política de la salud de los trabajadores. Daño, ganancia y subjetividad en el capitalismo argentino del siglo XXI

Homo Sapiens Ediciones · Rosario, 2026

Intervención de Jorge Kohen · Duración estimada: 12 a 13 minutos

DEDICATORIA min 0:00

Quiero empezar por el principio, que en este libro no es la introducción ni el primer capítulo: es la dedicatoria. Porque este libro se entrega, en primer lugar, a un compañero que ya no está.

> *«A Beto Pianelli, por su compromiso sostenido con las luchas de las y los trabajadores, no como consigna sino como práctica concreta; por sostener una ética de la dignidad que no se negocia; y porque, aun en su ausencia, su trayectoria permanece como referencia de una lealdad de clase que insiste en lo colectivo y en la defensa de la vida de quienes trabajan».*

Beto falleció el 29 de enero, a los cincuenta y nueve años. Había empezado como boletero en la línea E, fue uno de los fundadores de los Metrodelegados, condujo el sindicato desde 2011 y era secretario de Salud Laboral de la CTA. Ese último dato no es un cargo más en una biografía sindical: es la razón por la que este libro lleva su nombre en la primera página.

Beto sabía que la salud de quienes trabajan no es el tema que se deja para el final de la paritaria: es el terreno donde el capital cobra con el cuerpo lo que no paga con el salario. El asbesto del subte lo muestra con toda su crudeza: un daño de latencia larga, que no duele hoy y aparece veinte o treinta años después, cuando la aseguradora ya cobró durante

décadas y la cadena causal se volvió jurídicamente difícilmente o indemostrable. Es el daño que el sistema está diseñado para no ver. Beto, con sus compañeros, obligó a verlo, y lo reclamó hasta sus últimos días. No como consigna: como práctica concreta.

CÓMO NACIÓ ESTE LIBRO min 2:20

Y tengo que decirles algo que no está escrito en el libro, pero que lo explica. El 29 de enero, con la noticia encima, me senté a escribir. No podía ni quería hacer otra cosa con la impotencia, el dolor y la bronca de una muerte anticipada, injusta. Escribí unos apuntes sobre la reforma laboral, el sistema de riesgos del trabajo y la salud de los trabajadores, y se los mandé a Lilian Capone, con la fecha de ese día y una dedicatoria breve a Beto. Era una forma de sacarme la angustia de encima, pero también de transformarla en algo que sirviera para seguir luchando.

Esos apuntes son el germen de este libro. Ahí ya estaba lo que después creció en estas páginas: que la reforma laboral es un dispositivo ideológico y no una modernización; que no hay industria del juicio sin industria del rechazo; que excluir los riesgos psicosociales del baremo no es una decisión técnica sino política. Por eso el libro se escribió tan rápido: no porque fuera fácil, sino porque no podía esperar. Es la manera que encontré de mantener vivo su pensamiento.

¿Y qué pensamiento ? Cuando hablabas o discutías con Beto enseñaba a ir a la esencia de los problemas y no a quedarse en la simplificación de la consigna. La consigna moviliza, pero cuando reemplaza al análisis nos deja gritando contra el síntoma mientras la estructura sigue intacta. En cada lucha, Beto se preguntaba y mostraba dónde estaba la explotación: dónde, concretamente, el capital se apropiaba de la vida, del tiempo y de la salud de las clases que viven del trabajo. En un vagón

con asbesto no veía un problema de mantenimiento: veía una decisión económica que cargaba el costo de una compra barata en los pulmones de los trabajadores.

Ese es el método de este libro: no alcanza con denunciar que las ART rechazan o que el baremo subvalúa. No alcanza con decir que lo principal es la prevención y la participación, dos cuestiones esenciales y necesarias , insustituibles al hablar de salud de los trabajadores. Tampoco alcanza con capacitar hasta el infinito desde la vison dominante de las clases explotadoras. Hay que desentrañar dónde está la ganancia dentro mismo del daño que sufren los trabajadores, cómo se construye, quién se la apropia y con qué dispositivos se oculta.

LA ARQUITECTURA DEL DAÑO COMO GANANCIA min 5:06

Por eso la pregunta que atraviesa el libro es: ¿qué ocurre cuando el daño produce ganancia? La tesis es incómoda. En el capitalismo argentino del siglo XXI, el daño a la salud de quienes trabajan no es una falla del sistema: es una pieza de su arquitectura económica. Con treinta años de datos de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo y de la Superintendencia de Seguros de la Nación, el libro reconstruye esa arquitectura. Nombra sus piezas, las articula y les da sintido.

Primero, el sistema no se financia con ganancias empresarias sino con salario diferido: las alícuotas se calculan sobre la masa salarial. Es un flujo permanente, garantizado por ley.

Segundo, ese flujo se convierte en un stock financiero que se invierte y se valoriza. Antes que un sistema de salud, es una estructura financiera.

Tercero, el margen técnico: la ganancia depende de pagar menos de lo que se cobra. Cada rechazo es un ingreso.

Cuarto, el ocultamiento jurídico-epidemiológico de la enfermedad profesional. Lo que no se registra no se indemniza, y lo que no se indemniza tampoco se previene.

Quinto, el baremo como tarifación política del cuerpo, que el decreto 549/2025 endurece: la clínica se subordina a la tabla.

Sexto, el cepo judicial, que le cierra al trabajador la salida de la encerrona trágica de las comisiones médicas.

Séptimo, la concentración: ocho aseguradoras reúnen cerca del noventa por ciento de la producción del ramo. Y cuando una cae, como Galeno, aparece el Fondo de Garantía. Las ganancias se privatizan; las pérdidas se socializan.

Octavo, la externalización: lo que la ART rechaza lo pagan el hospital público, las obras sociales sindicales y las familias.

A eso se suma el Fondo de Asistencia Laboral de la Ley de Modernización Laboral, que financia el despido con el ahorro previsional. Y se suma todo lo que el sistema no reconoce porque no entra en la tabla: los padecimientos del existir, la categoría que construí con Marité Colovini para nombrar la ansiedad, el burnout, el insomnio, el sufrimiento moral y la inseguridad permanente del capitalismo cognitivo y de plataformas.

LOS PRÓLOGOS min 7:56

El libro se abre con cuatro prólogos que lo sitúan en el cruce entre el sindicalismo, la medicina del trabajo y la investigación. Jorge Hoffmann, secretario general de ATE Santa Fe y directivo de la CTA de los Trabajadores. Lilian Capone, médica del trabajo, docente de Medicina de la UBA y coordinadora del Espacio Intersindical Salud y Trabajo, que fue además la primera lectora de este libro, cuando todavía

eran unos apuntes escritos el día que perdimos a Beto. Óscar Betancourt, director de FUNSAD en Ecuador y consultor de OPS-OIT. Y Julio César Neffa, investigador del CONICET, compañero de décadas de trabajo sobre los riesgos psicosociales. A los cuatro, gracias.

EL RECORRIDO DEL LIBRO min 8:51

La introducción propone la determinación social del padecer como clave de lectura. El capítulo uno da las claves para leer críticamente la modernización laboral y la economía del daño. El dos hace la genealogía de treinta años de reformas y del negocio de las ART. El tres es el corazón empírico: cómo las ART transformaron salario en renta. El cuatro propone un sistema integrado de salud y la creación del INSyST.

El cuatro tiene para mí un sentido especial, porque ahí toma forma algo que vengo planteando desde hace años, en distintas intervenciones, y que no fue escuchado ni analizado con detenimiento. La pregunta es simple de formular y difícil de aceptar: ¿por qué la salud de quienes trabajan tiene que estar en manos de un seguro? Mientras permanezca en el ámbito asegurador, va a estar regida por la lógica del seguro, que es la del costo, la prima y el rechazo. La propuesta es sacarla de ahí y llevarla a donde corresponde: al ámbito de la salud, dentro de un sistema integrado. Eso implica separar la función aseguradora de la función sanitaria, desmercantilizar la atención y crear un Instituto Nacional de Salud y Seguridad en el Trabajo, el INSySST, con la prevención como política pública, financiamiento propio y articulación con el sistema público y las obras sociales sindicales. No es un ajuste del sistema: es su sustitución como programa estratégico.

El cinco analiza la ley de modernización laboral y la fragmentación del sujeto colectivo. El seis sigue el recorrido del dinero: el FAL, el FGS y la

aritmética del despojo. El siete confronta la reforma con los convenios de la OIT y traza el perfil de los padecimientos del existir.

Y el ocho se pregunta qué debe hacer hoy un médico laboralista frente al Modelo Neoliberal y en el sistema productivo actual, en las condiciones sociales, políticas e ideológicas que nos coloca. Responde la pregunta desde la confrontación de dos modelos antagónicos en salud de los trabajadores y plantea una alternativa desde un paradigma contrahegemónico de la salud colectiva, que en todas las condiciones por más adversa que sean deben y pueden ser llevado a la práctica.

LO QUE VIENE Y UN AGRADECIMIENTO min 10:01

Quiero compartir con ustedes una noticia. Ya está en la editorial, y sale en noviembre, *La salud de los trabajadores en el capitalismo cognitivo y de plataforma en la Argentina del siglo XXI*.

Los dos libros se complementan. Este analiza cómo el daño se administra y se convierte en ganancia: el sistema de riesgos del trabajo, las ART, la reforma laboral. El que viene mira el otro lado del mismo proceso: cómo se produce hoy ese daño, cuando el capital extrae valor ya no sólo del cuerpo sino de la atención, de la memoria, de los afectos, de la disponibilidad permanente. Uno muestra la contabilidad del padecimiento; el otro, su fábrica.

Y un agradecimiento que me toca profundamente. Al Espacio Intersindical Salud y Trabajo, que, como se dice en el prólogo, hizo que este libro quede integrado a la biblioteca y a los bienes culturales de la Sociedad Tipográfica Argentina, el primer sindicato del país. Que un libro nacido del dolor por la pérdida de un dirigente sindical termine guardado en la casa del primer sindicato de la Argentina es, para mí, un

honor y una satisfacción inmensa. Es el lugar donde quería que estuviera: entre las herramientas de la clase que vive del trabajo.

CIERRE min 11:44

Vuelvo, para terminar, a la consigna que el último capítulo enuncia sin rodeos y que atraviesa todo el libro: no hay neutralidad en tiempos de precarización, porque la omisión consolida la hegemonía.

Beto nunca fue neutral. No lo fue frente a la burocracia sindical, ni frente a las concesionarias, ni frente al asbesto. Y su falta de neutralidad no era un exceso ideológico: era una forma de rigor. Frente a un sistema que convierte el daño en ganancia, quedarse callado no es equilibrio: es complicidad.

Este libro nació el día que Beto se fue, como una manera de no quedarme callado. Y está dedicado a quien nunca se calló.

Beto Pianelli, presente.

Muchas gracias.